



COMUNIDAD DEL COLEGIO DEL ROSARIO DE SANTO DOMINGO

Dominicas de Santa Catalina de Sena

Calle 68 No. 0-51 Este - Tels: 2171000-2171014/15- Fax: 2171000 Ext-128

www.rosariosantodomingo.edu.co

Estimada Comunidad Educativa:

Dentro del marco de dos celebraciones muy importantes para la Iglesia Universal: **“el Jubileo de la Misericordia”** y **“el Jubileo 800 años de la Orden Dominicana”**, presentamos a ustedes un cordial saludo que les lleva los deseos porque el Señor, por manos de Nuestra Madre del Rosario, colme sus vidas de mucha paz, armonía interior, ternura y misericordiosa compasión para con todos, pero especialmente para con cada uno de los miembros que conforman la familia, núcleo central de la sociedad, Iglesia doméstica por excelencia.

Como lo expresa S.S. el Papa Francisco en la **Exhortación Apostólica “Amoris Laetitia”, Sobre el Amor en la Familia,**

« El amor vivido en las familias es una fuerza constante para la vida de la Iglesia. El fin unitivo del matrimonio es una llamada constante a acrecentar y profundizar este amor. En su unión de amor los esposos experimentan la belleza de la paternidad y la maternidad; comparten proyectos y fatigas, deseos y aficiones; aprenden a cuidarse el uno al otro y a perdonarse mutuamente.

En este amor celebran sus momentos felices y se apoyan en los episodios difíciles de su historia de vida [...] La belleza del don recíproco y gratuito, la alegría por la vida que nace y el cuidado amoroso de todos sus miembros, desde los pequeños a los ancianos, son sólo algunos de los frutos que hacen única e insustituible la respuesta a la vocación ». (Art. 88).

« Los niños, apenas nacidos, comienzan a recibir como don, junto a la comida y los cuidados, la confirmación de las cualidades espirituales del amor. Los actos de amor pasan a través del don del nombre personal, el lenguaje compartido, las intenciones de las miradas, las iluminaciones de las sonrisas. Aprenden así que la belleza del vínculo entre los seres humanos apunta a nuestra alma, busca nuestra libertad, acepta la diversidad del otro, lo reconoce y lo respeta como interlocutor [...] y esto es amor, que trae una chispa del amor de Dios » (Art. 172.)

Estas palabras nos urgen a revisar la calidad de nuestras relaciones familiares y sociales para que la Palabra de Dios sea quien las ilumine y oriente y podamos con su gracia, practicar la misericordia rescatando la ternura del abrazo, los estímulos positivos, la delicadeza en el trato mutuo, la preocupación por los otros, el amor hecho entrega y donación.

« La familia está llamada a compartir la oración cotidiana, la lectura de la Palabra de Dios y la comunión eucarística para hacer crecer el amor y convertirse cada vez más en templo donde habita el Espíritu ». (Art. 20 de la misma Exhortación)

Con la invitación a leer, reflexionar y llevar a la vida las enseñanzas de la Exhortación Apostólica del papa Francisco, reciban muchas bendiciones.